

La estela de guerrero Aldeanueva de San Bartolomé II (Toledo)

C. PACHECO JIMÉNEZ

M. LÓPEZ RECIO

J.M. FERNÁNDEZ GÓMEZ

Arqueólogos

Geólogo

SE PRESENTA UN NUEVO EJEMPLAR DE ESTELA del sudoeste localizada dentro del término municipal del pueblo toledano de Aldeanueva de San Bartolomé¹. Hace unos años tuvimos la oportunidad de analizar y publicar la estela de guerrero I (Moraleda y Pacheco, 1998; Pacheco et alii, 1999) que venía a ampliar de manera decisiva el panorama del fenómeno de las estelas de guerrero, o estelas del sudoeste como tradicionalmente se conocía, en el occidente toledano. Este nuevo hallazgo vuelve a poner en evidencia la extensión del fenómeno y la presencia arqueológica de ciertas comunidades humanas en torno a la primera mitad del I milenio a.C. en esta zona toledana conocida como La Jara.

Entorno geológico

La historia geológica de las rocas que afloran en el entorno geográfico de Aldeanueva de San Bartolomé (Toledo) comienza en el Precámbrico Superior, concretamente en el Véndico, lo que supone una edad aproximada de 570 y 650 M.a. El marco geológico del paraje donde apareció la estela II de Aldeanueva está constituido a grandes rasgos por tres litologías diferenciadas, como se observa en el mapa adjunto y que se describen a continuación:

La litología más extensa y común es la constituida por una alternancia pelítico-grauváquica (pizarras y areniscas), de espesor variable, que oscila entre niveles centimétricos a métricos. Frecuentemente aparecen niveles conglomeráticos, en los que se distinguen cantos redondeados de cuarzo filoniano de tamaño centimétrico incluidos en una matriz pelítica (pizarrosa).

En el núcleo del anticlinorio de Valdelacasa-Sevilleja aparecen una serie de cuerpos plutónicos de composición granítica, morfología lenticular y alineados según la dirección NNO-SSE, dirección a su vez predominante en la sucesión pelítico-grauváquica. La masa granítica se ha clasificado como un leucogranito de dos mucas turmalinífero, que aparecen en tres afloramientos alargados como el correspondiente al cerro de "El Castrejón".

La intrusión del complejo plutónico produce una extensa aureola de metamorfismo de contacto, que oscila entre 5 y 6 kilómetros de anchura. Este hecho indica que bajo la superficie topográfica se encuentra una importante masa granítica a escasa profundidad, de la que son meros testigos los afloramientos existentes. La litología de la aureola, constituida por la

¹ Agradecemos la atención prestada por Mario Alonso y Juan, propietario de la finca "El Hornillo"